



## Capítulo 880

### 26 Días

"Bien. Ahora que está decidido, quiero ver a los demonios ahora mismo", dijo Yuan.

—Llévalo ante los demonios. Y no hagas nada raro, Liya —le dijo el Señor al administrador.

"No lo haré", dijo con voz despreocupada.

"Sígueme."

Yuan asintió y siguió en silencio a la Gerente al área con los 11 demonios.

Una vez que llegaron, Yuan comenzó a analizar a los demonios uno por uno poniendo su mano sobre ellos y comprobando su destreza.

Unos minutos después, Yuan señaló a un demonio específico y le dijo a la gerente: "Quiero este demonio. ¿Puedes entregármelo en la parte trasera de mi casa esta tarde?"

La gerente frunció el ceño y dijo: "¿Estás loco? ¿Qué crees que es este lugar? ¿Una tienda donde puedes comprar demonios y que te los traigan?"

"Bueno... No me importa encargarme de los demonios, pero ¿estás segura de que quieres eso? Se va a complicar, y podríamos liberar accidentalmente a los otros demonios de su sello en el proceso".

"Aunque no me importa si la Montaña Espiral del Dragón es destruida o no, no creo que al Señor le guste mucho eso".

"Che." La gerente resopló fríamente.

—Está bien, te lo entregaremos esta tarde. ¿Qué más quieres?

De repente, Yuan convocó al Señor Empíreo y comenzó a escribir en el suelo frente a los demonios sellados, numerándolos del uno al once, además de las fechas.

Los números indican el orden en que estos demonios se liberarán de su sello, y la fecha es el día exacto en que lo harán. Quiero que



entregues a los demonios tres días antes de sus fechas. Sencillo, ¿verdad?

La gerente no dijo nada al principio y caminó para mirar las fechas.

"El primer demonio que se liberará de su sello será en 5 días, y el último en 26... ¿Tenemos menos de un mes para lidiar con los 11 demonios?", murmuró la gerente, con cierta preocupación.

Se giró para mirar a Yuan y le preguntó: "¿Qué tan precisos son tus datos?"

"Aunque no puedo predecir el momento exacto en que los demonios se liberarán de su sello, hasta las últimas horas, estoy seguro de que lo harán en esos días. Sin embargo, por si acaso, quiero que me los traigas tres días antes de sus fechas", dijo Yuan.

"¿Y qué harás cuando te entregue estos demonios?", continuó preguntando la gerente.

Yuan sonrió y dijo: "Eres libre de quedarte y experimentarlo con tus propios ojos".

"Lo haré, incluso sin necesidad de que me lo digas."

"Genial. Entonces nos vemos en unas horas", dijo Yuan mientras caminaba hacia la salida.

Una vez que regresaron al Señor, Yuan dijo: "Voy a regresar a casa por ahora para prepararme".

"Puedes pedirle los detalles", dijo señalando a la gerente.

"Liya, muéstrale la salida", dijo el Señor.

Luego, la gerente guió a Yuan hasta que abandonaron la formación.

"Hasta luego, Liya." Yuan se rió entre dientes.

"No recuerdo haberte dado permiso para usar mi nombre." La gerente frunció el ceño.

"¿Qué hay de malo? Tengo el presentimiento de que nos haremos amigos pronto, así que mejor empecemos ya".

"En tus sueños." La gerente se burló antes de dejarlo regresar a la cima de la montaña.

Una vez que regresó al lado del Señor, le explicó la situación.



"Ya veo... Entonces tenemos 26 días para lidiar con los demonios..."

La gerente entonces preguntó con voz preocupada: "¿Realmente podemos confiar en él?"

Tras un momento de silencio, el Señor habló: «Aunque no sé qué le sucedió para causar un cambio tan drástico en su personalidad, sin duda es más formidable que antes. Y no podemos ser exigentes. No nos queda más remedio que confiar en él por ahora».

La gerente dijo entonces en voz baja: "Cuando estaba con los demonios antes, podía oler la ira y el odio en su aroma. No quiero confiar en él, pero creo que, por alguna razón, realmente los desprecia".

"Eso me basta", dijo el Señor.

Mientras tanto, después de regresar a su casa, Yuan llamó a todos en la Facción Selladora de Demonios.

Una vez que todos estuvieron reunidos, Yuan les dijo: "Esto es un poco repentino, pero necesito que todos os preparéis".

"¿Qué pasó?" preguntó Wu Zao.

"Pronto lucharemos contra un demonio", respondió con voz tranquila.

—¿Qué?! ¿Un demonio?! —exclamaron todos.

"¡Esto es realmente repentino! ¿Dónde lucharemos contra el demonio?", preguntó Wang Ming.

"Aquí. En nuestro patio trasero."

"¿Qué...?"

Sus ojos se abrieron de par en par con sorpresa al, escuchar tales palabras.

"La gerente traerá un demonio a nuestro patio trasero esta tarde, y voy a dejar que todos lucheis contra él". Yuan reveló otra información impactante.

"E-Espera. ¿Vas a obligarnos a luchar contra el demonio?" Shi Lang tragó saliva con nerviosismo.

"Sí. No puedes esperar que luche contra todos los demonios yo solo, ¿verdad? Aunque sin duda puedo matarlos a todos, eso haría que



vuestros esfuerzos fueran inútiles."

"Todos aprendisteis técnicas de sellado de demonios por alguna razón, ¿o me equivoco?"

"No, tienes razón", dijo Wang Bingbing con una expresión resuelta en su rostro.

-No te preocupes, no te obligaré a luchar si no quieres.

"¡Lucharé!", dijo inmediatamente Wang Ming.

"Yo también." Xi Murong levantó la mano.

Una vez que todos los presentes estuvieron de acuerdo en pelear, Yuan asintió y dijo: "Bien, entonces nos vemos en el patio trasero esta tarde".

Los demás se marcharon inmediatamente para prepararse para la pelea.

"¿Estáis bien?", preguntó Yuan a Meixiu y Chu Liuxiang después.

"Mentiría si dijera que estoy perfectamente bien, pero no tengo miedo. Después de todo, estarás allí, ¿verdad?", dijo Chu Liuxiang.

"Por supuesto." Yuan asintió.

—¡Entonces no tengo de qué preocuparme! ¡Me prepararé! —dijo Chu Liuxiang antes de salir a prepararse.